



IGLESIA BAUTISTA CASTELLANA

343 Keele Street, Toronto, ON, M6P 2K6;

Tel. (416) 963-9073

www.iglesiabautistacastellana.ca

ibcastellana@rogers.com

Septiembre 28 de 2008

EL CARÁCTER DESTRUCTIVO DE LA MURMURACIÓN

Introducción: Mi estimado amigo ¿ha considerado alguna vez cuán destructivo es la murmuración en nuestras relaciones interpersonales? Familias enteras se han visto fragmentadas por causa de este mal que tan a menudo se deja sin la debida atención. Incluso, lamentablemente la iglesia no ha quedado inmune de tal problema, al contrario, muchas veces es el flagelo que infecta y destruye la comunión que debería ser normativa para el Cuerpo de Cristo.

Si tomamos nota del apóstol San Pablo, escribiendo a los hermanos de la iglesia de Corintio, en el capítulo 10:1-4, nos habla de los beneficios que disfrutó el pueblo de Israel en la saga del Éxodo. Desafortunadamente, dichas bendiciones se vieron comprometidas por actitudes rebeldes y desobedientes al Señor y por ello, nos dice en el v.5, "...de los más de ellos no se agradó Dios..." En los versos siguientes Pablo enumera una serie de fallas en el pueblo: idolatría, fornicación, tentar a Dios, y entre ellas, la murmuración en el v.10. Los versos 6^a, y 11, enfatizan el hecho de que estas cosas sucedieron como ejemplo a la iglesia, para que no se repitan los mismo errores que fueron causa de caída para el pueblo de Israel en su peregrinar hacia la tierra prometida.

Cuando visitamos el libro del Éxodo, encontramos el mismo patrón; capítulo 15:24, "...el pueblo murmuró contra Moisés..."; en el capítulo 16:2, "Y toda la congregación de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón"; en el capítulo 17:3, "Así que el pueblo tuvo allí sed, y murmuró contra Moisés..." Estas murmuraciones se agravaban por acusaciones graves que incluso, eran calumnias levantadas en perjuicio de un miembro de la comunidad de Israel; en el cap.17:3b dice, "...nos hiciste subir de Egipto para matarnos de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestros ganados." Ahora, pensemos un momento en esto, si hubiésemos visitado temporalmente a esta asamblea en el desierto, sin tener previo conocimiento de quien era este Moisés de quien todos están hablando tan mal, ¿cuál hubiese sido nuestra opinión de semejante persona? Siendo que toda la comunidad hablaba tan mal de él, es posible que llegáramos a la conclusión que este Moisés era un individuo digno de reproche. Sin embargo, es por las escrituras que, y gracias a Dios por su palabra, conocemos un poco mejor el carácter de su siervo, y nos salvaguarda de hacer un juicio tan desacertado de dicho personaje.

En el libro de Números 16, se nos relata una sublevación iniciada por un tal Coré; si compara los versos 11 y 41, podrá cotejar que la murmuración, una vez más, es defecto otra vez presente en este incidente. De este capítulo podemos hacer algunas conclusiones:



IGLESIA BAUTISTA CASTELLANA

343 Keele Street, Toronto, ON, M6P 2K6;

Tel. (416) 963-9073

www.iglesiabautistacastellana.ca

ibcastellana@rogers.com

1. La murmuración desemboca en una campaña de reclutamiento para ganar simpatía de otros e iniciar hostilidades de algún tipo en prejuicio de alguien

En este caso específico, en prejuicio de Moisés y Aarón. En el v.2, se nos habla de una 250 persona que se levantan contra el siervo de Dios. Esto sugiere una estrategia deliberada y bien planeada por parte de estos individuos. Cuando dice el v.1c, "...tomaron gente", nos manifiesta que invirtieron tiempo para buscarlos y convencerlos que se unan en esta sublevación.

Tomemos nota de este detalle, en lugar de dedicarse a orar sobre el problema que les estaba aquejando, comenzaron a buscar apoyo de los demás para levantar a la congregación de Israel contra un par de sus miembros.

2. La murmuración ahora, comienza a manipular la verdad para ocultar los verdaderos motivos de las hostilidades

En el v.3, los que se levantaron contra Moisés y Aarón, declaran que, "...toda la congregación, todos ellos son santos, y en medio de ellos está Jehová..." Esto es cierto, pero, en los vv.9-10 se nos da la verdadera motivación que había en el corazón de estos individuos, "...¿Procuráis también el sacerdocio?" Estas personas en realidad, querían cierto control, y la murmuración, es en definitiva, un medio por conseguir que se satisfagan ciertas ambiciones, pueden ser el deseo por ver una persona removida de cierto lugar, o tal vez ver humillado a cierto individuo, quizá complacer un deseo mórbido por ver a otro sufrir, etc. Lo cierto es que, con el fin que se persiga, a veces se manipula la verdad con propósitos hostiles en prejuicio de alguien.

3. La murmuración comienza manifestando síntomas de carnalidad gravosa entre los responsables

Por ejemplo:

- a. Actitudes hostiles hacia un hermano acusado de alguna falta, vv.1-2
- b. Desobediencia y soberbia, v.12
- c. Calumnias expuestas ahora públicamente
Los versos 13-14 enlistan lo siguiente:
 - 1) Nos quiere hacer morir en el desierto
 - 2) Se quiere enseñorear de nosotros
 - 3) No quiere sacar los ojos

Ninguna de estas cosas jamás habían subido al corazón de Moisés, sin embargo, de ellas era acusado este hombre.



IGLESIA BAUTISTA CASTELLANA

343 Keele Street, Toronto, ON, M6P 2K6;

Tel. (416) 963-9073

www.iglesiabautistacastellana.ca

ibcastellana@rogers.com

4. La murmuración procura envolver a toda la congregación de Israel

v.19 dice lo siguiente, “Ya Coré había hecho juntar contra ellos toda la congregación...” El trabajo fue sutil, y de 250 personas, llegó a envolver a todo el pueblo. Muchas veces aquellos que hacen circular un rumor, es con el propósito de reclutar adeptos para iniciar hostilidades en perjuicio de alguien.

La respuesta de Dios a este complot es sorprendente; los vv.20-21 dicen lo siguiente, “Y Jehová habló a Moisés y a Aarón, diciendo: Apartaos de entre esta congregación, y los consumiré en un momento.” Con esto se puede apreciar la desaprobación de todo el incidente comenzado por Coré. El juicio de Dios sobre este hombre es uno de los más impresionantes de las Escrituras, le invito a que tome un tiempo para leerlo en su Biblia en los vv.28-35.

La conclusión que sacamos de este incidente tan bochornoso es el carácter destructivo de la murmuración en nuestras relaciones como pueblo de Dios. Es irónico que en lugar de estar unidos compartiendo las bendiciones de Dios con acción de gracias, y orando fervientes como un solo hombre, estemos a veces atentando los unos a los otros en murmuraciones que no han de resultar en edificación sino en daño y perjuicio de todo el pueblo. Con razón Pablo recomendaba a los hermanos de la ciudad de Filipo, “Haced todo sin murmuración y contienda...” (Fil.2;14). ¿No cree que sería mejor entonces meditar en la naturaleza de este mal, y de esa manera, hacer los ajustes necesarios para que nuestra comunión unos con otros sea más digna? Estoy seguro que después de una seria consideración sobre el asunto, podrá arribar a la misma conclusión: la murmuración tiene de por sí un carácter destructivo. Considérelo...

Pastor Edgardo Piesco

